



Comentario bibliográfico

Marisa Davio, *Morir por la patria. Participación y militarización de los sectores populares en Tucumán, 1812-1854* (Rosario: Prohistoria, 2018).

Jerónimo Farías Franco

*Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” –
Universidad de Buenos Aires / CONICET*

jerofar@gmail.com

Fecha de recepción: 21/06/2021

Fecha de aprobación: 28/06/2021

Este libro de Marisa Davio, adaptación de su tesis de doctorado defendida en 2010 en la Universidad Nacional de General Sarmiento bajo la dirección de Cristina del Carmen López y codirección de Sandra Gayol, ofrece una aproximación a la experiencia que tuvo la militarización en las clases populares tucumanas durante la primera mitad del siglo XIX. El marco temporal que propone abarca desde la batalla de Tucumán en 1812, que significó en el espacio tucumano el comienzo de las guerras revolucionarias, hasta la caída del rosismo, el advenimiento de la organización nacional y especialmente la creación de la Guardia Nacional en 1854, que supuso el inicio del reclutamiento de una fuerza militar de carácter nacional que se vinculaba expresamente con el desarrollo de una identidad nacional simbolizada en la noción de “ciudadano armado”.

Este trabajo se inscribe en una corriente historiográfica de gran vitalidad que se preocupó por el análisis del proceso de militarización iniciado por la Revolución de Mayo, el rol que tuvieron los ejércitos y fuerzas de guerra y las consecuencias que esta experiencia de masiva movilización introdujo en el orden social y en la construcción de una nueva legitimidad política. En este libro —que dialoga con lo investigado para otros espacios por historiadores como Raúl Fradkin, Gabriel Di Meglio, Beatriz Bragoni, Sara Mata y Gustavo Paz, entre otros— el proceso de militarización sirve como prisma para poder visualizar las intervenciones políticas de los sectores populares tucumanos. La autora considera la participación en la tropa como un canal de expresión a través del cual los mismos se vieron implicados en las contiendas políticas y militares, en las cuales las elites debieron establecer negociaciones, incentivos o brindar concesiones para lograr su subordinación.

El libro, que presenta una muy buena escritura, clara y minuciosa, está organizado en base a una introducción, cinco capítulos y conclusiones. En la introducción la autora explica la génesis del problema de investigación, realiza una exposición del estado de la cuestión y nos señala las fuentes utilizadas y la metodología empleada para evaluarlas. Davio señala como origen de la investigación la existencia de “un vacío historiográfico sobre la capacidad de acción de los sectores populares en la militarización generada desde el proceso revolucionario en el Río de la Plata” (p. 13), aspecto que, como señalamos, había comenzado a tratarse para otros espacios como Buenos Aires, Salta, Jujuy o Mendoza, pero aún no había sido abordado para el caso tucumano.

Según la autora, inicialmente el estudio contemplaba un análisis amplio de los sectores populares en el espacio público tucumano, pero luego la temática se fue circunscribiendo al impacto del proceso de la militarización dentro del espacio político local. Para su estudio recurre a un variado repertorio de fuentes, que incluye juicios criminales, fuentes administrativas y militares, Actas de Cabildo, documentos de gobierno, entre otras, localizadas principalmente en el Archivo Histórico de Tucumán, pero también en el Archivo General de la Nación y otros. A esta variedad de fuentes se le suman relatos, coplas y tradiciones orales, que serán recuperadas especialmente en el último capítulo.

El capítulo 1 es el más conceptual y aborda la problemática del estudio de lo popular y la justificación y pertinencia de la categoría utilizada (“sectores populares”) para el caso estudiado. Aunque puede presentar ambigüedades (por su mismo origen polisémico), sirve de “contenedora” de los diferentes grupos que la integran, quienes pese a desarrollar diferentes actividades y ser variados tanto étnica como socialmente, pueden ser homologados en torno a su condición de subordinados respecto a la élite. Por otro lado, la autora considera que no se debe utilizar esta categoría en abstracto, sino siempre atendiendo a las múltiples denominaciones que en los diferentes momentos analizados les fueron otorgadas por las élites en tanto “otro” contrapuesto a ellas.

El capítulo 2, en cambio, propone un recorrido histórico y una periodización de la experiencia de militarización tucumana desde la Revolución de Mayo hasta la creación de la Guardia Nacional. Para ello el periodo se divide en cuatro etapas que coinciden con cambios políticos locales (y del estado nacional en formación), pero que implican modificaciones y situaciones particulares en torno a la movilización y reclutamiento de los sectores populares tucumanos en las fuerzas militares. La primera etapa refiere a la década revolucionaria y evalúa, en primer lugar, los antecedentes coloniales de militarización para luego hacer foco en la Batalla de Tucumán de 1812, en el acantonamiento del Ejército Auxiliar del Perú en la ciudadela en cercanías de la ciudad entre 1816 y 1819 y en las milicias provinciales al mando de Bernabé Araoz. La segunda etapa, por su parte, abarca la inestabilidad política de la década de 1820, resultado de las luchas que estallaron luego de la caída del Directorio, y que incluyen el efímero intento de crear la República de Tucumán, las disputas internas por el control del gobierno provincial y el conflicto entre unitarios y federales por la conformación del gobierno nacional. La tercera etapa coincide con la hegemonía rosista que en Tucumán abarcó los gobiernos provinciales de Alejandro Heredia y Celedonio Gutiérrez, la guerra contra la Confederación peruano-boliviana y los tiempos de la Coalición del Norte. Finalmente, la cuarta etapa analiza brevemente el periodo que se extiende desde la caída de Rosas hasta la creación de la Guardia Nacional en 1854.

Por su parte, los capítulos 3, 4 y 5 están organizados por ejes temáticos, conformando un bloque de problemáticas que, si bien entrelazadas, se abordan en paralelo. Cabe mencionar que esta organización tiene la ventaja de profundizar esas temáticas y presentarlas de una manera transversal pero, al mismo tiempo, quizá dificulta un poco el diálogo con la periodización trazada

en el capítulo 2. De todas formas, buena parte de los temas abordados remiten directamente a ella por tener un especial desarrollo o incidencia en algunos períodos específicos.

El capítulo 3 aborda las motivaciones y las resistencias que los sectores populares tenían al momento de participar en los servicios militares. La autora muestra las diferentes solicitudes que efectuaban las tropas a cambio de la movilización, que incluían sueldos, licencias, exenciones del servicio, diversos privilegios, solicitudes de retiro, la utilización del fuero militar o incluso condecoraciones o ascensos en la estructura militar. Este repertorio de incentivos que las dirigencias debían ofrecer a los sectores populares a cambio de asegurarse su lealtad y disponibilidad para el servicio da cuenta de las constantes necesidades de tropas por parte de los gobiernos locales y centrales y del carácter negociado que tenía la obediencia. Por otro lado, el recurso de la desertión siempre se encontraba a mano y Davio señala un gran incremento de su incidencia a partir de la década de 1830.

El capítulo 4 se centra en las relaciones entre jefes militares y tropas a lo largo de la primera mitad del siglo XIX. Las mismas se establecían en un marco de negociaciones donde tenían cabal importancia las relaciones personales, especialmente en momentos de inestabilidad política o ausencia de un poder consolidado. La relación entre los jefes y su tropa se encontraba entrelazada con elementos recíprocos y relacionados con la obtención de favores y las nociones de respeto, honor y obediencia. La participación en sublevaciones, conspiraciones o motines contra el gobierno instituido o el seguir a un determinado líder político implicaba para los sectores populares siempre un grado de identificación con la causa en la que se involucraban. Por el contrario, el rechazo a los objetivos perseguidos por los líderes militares podía implicar formas de resistencia ocultas, como la desobediencia, la desertión o el participar en conspiraciones contra el gobierno de turno, aunque la autora advierte que, a diferencia de otras regiones, en Tucumán no hay evidencia de movimientos colectivos con una acción explícita de resistencia por parte de los sectores populares.

Por último, el capítulo 5 aborda, por un lado, la experiencia de la militarización desde la perspectiva de los sectores populares, y por el otro, los canales de comunicación que éstos tenían. En este segundo aspecto, el libro nos muestra la importancia de los rumores y el rol que tenían in-

termediarios como jefes militares y curas para la difusión de las noticias, mediante las cuales la población se informaba y tomaba partido en las disputas políticas.

Respecto a la experiencia de militarización, como es conocido, acceder a las propias voces de la “gente del común” no es una tarea sencilla, y por este motivo Davio plantea un viraje metodológico ante la necesidad de asir este elemento central pero que ha dejado muy poca evidencia en los archivos. Para ello se vale de los relatos orales, coplas y canciones populares recopiladas por algunos autores y aquellas presentes en la Encuesta Nacional de Folklore efectuada en 1921. Esa metodología y tipos de fuentes han sido utilizadas en diferentes estudios, como el realizado por Ariel de la Fuente¹ sobre los seguidores de Facundo Quiroga y Chacho Peñaloza en La Rioja, y aquí la autora avanza en su utilización para el caso tucumano. En estos testimonios, la autora ve cómo se reflejan los sentimientos populares respecto a la militarización, que señalaba una percepción poco alentadora de la misma.

Por último, al final del capítulo se introduce la dimensión de género al abordar la experiencia de las mujeres de sectores populares tucumanos en el proceso de militarización. Este es un aspecto que resulta importante seguir desarrollando en los estudios sobre la militarización rioplatense por un doble motivo. Por un lado, porque manifiesta de manera ineludible cómo las preocupaciones del presente introducen nuevas preguntas sobre el pasado estableciendo la necesidad de visibilizar el accionar de las mujeres, tradicionalmente escindidas del relato histórico “general”. Por otro lado, porque muestra la necesidad de atender a su importancia en las contiendas bélicas —entendidas como un hecho social que excedía ampliamente las acciones de batalla— en las cuales, al margen de aquellas mujeres que portaron armas o desarrollaron una función guerrera, su participación era central tanto en la “retaguardia”, donde su trabajo reproductivo sustentaba el esfuerzo guerrero, como en el frente de batalla, tanto para el aprovisionamiento y asistencia de los ejércitos como para la moral e incluso la obediencia por parte de las tropas. A pesar de que el caso tucumano no ofrece demasiadas precisiones sobre el rol de las mujeres en el proceso de militarización —especialmente de su intervención directa en la guerra—, la autora logra rastrear varios de estos indicios en la documentación disponible.

1 Ariel de la Fuente, *Los hijos de Facundo. Caudillos y montoneras en la provincia de La Rioja durante el proceso de formación del estado nacional argentino (1853-1870)*. (Buenos Aires: Prometeo, 2007).

En conclusión, el libro de Marisa Davio nos ofrece un análisis pormenorizado del fenómeno de la militarización iniciada por la guerra revolucionaria y de su enorme influencia sobre la experiencia de los sectores populares tucumanos durante la primera mitad del siglo XIX. De esta manera se constituye en un importante aporte que permite situar el foco en un espacio local que — pese a su lugar decisivo en las guerras de independencia— no había sido abordado utilizando esta perspectiva y, por lo tanto, acceder a una comprensión más completa de los sectores populares, sus experiencias, intereses y expresiones políticas en el seno de la nueva legitimidad política establecida a partir de la revolución.